

Throughout her career as an artist, which began in the early seventies, María Lara (Loja, Granada, 1940) has developed a body of work focused on sensory and emotional impressions of all kinds. In her work, these impressions are translated into simple and powerful elements — very often bands and lines — that on the one hand synthesize these impressions but on the other turn them into pure plasticity. This exhibition gives an account of her visual interests and her artistic trajectory, even if focusing on works on paper from recent years.

Her concise compositions emphasise the self-referential pictorial quality advocated by Greenberg and the concepts of 'colour field painting' or 'all-over painting' without concessions to either illusion or anecdote. With a great economy of means, since she uses almost exclusively lines and stripes of various colours, the artist manages to capture a highly refined and polished synthetic language in canvases and papers. Nevertheless, in spite of the conscious restriction in media and graphics that she rigorously applies in her work (her working method may seem at first sight severe and even rigidly scheduled), the result is highly emotional and evocative. Her work does not represent incidental or factual aspects of reality, but succeeds in conveying impressions as vivid as they are subtle.

Granadan María Lara's paintings and drawings display a high degree of chromatic value and subtlety, with colour intensely vibrating in the succession of vertical or horizontal lines that make up her works. Apparently silent, her pieces claim an interiority and intimacy far removed from the spectacular or the trivial and focus instead on an abstract and refined intensity that remains, nonetheless, full of emotion. Indeed, Lara's work subtly manages to transmit day-to-day sensations related to ineffable subjects such as light, air, spatial reverberation, everyday life or spirituality, among others. Free of all kinds of illusionism, there remains in her pieces a powerful and apparently flat pictorial reality that affects the viewer's perception. By emitting visual as well as tactile vibrations, her painting alters flatness and generates a perceptive opening that makes the materiality of painting and drawing be matter but also transfigured substance.

From the 1970s to the present day, María Lara's trajectory has gone through different stages in which she has taken an interest in different subjects and formulations. However, she has always remained committed to certain foci such as the evocation of light, slanted references to everyday experiences, and the recording of sensitive or intimate impressions, which she uses as inspiration to capture, from the point of view of an aesthetics dominated by a great economy of means, the constantly changing and evolving everyday reality.

Of her whole production, the MUSAC show puts the spotlight on the work on paper Lara produced from the late 1980s to the present day. The exhibition opens with a series of pieces from the 1980s and 1990s that the artist had presented in 1996 at Cruce, an independent space in Madrid. It is a series of abstract drawings in which one can recognise a number of leaves schematically made of various materials, especially charcoal, with which she draws a series of rhythmic lines on paper that end up creating a forceful yet ethereal image of a leaf or a branch.

The exhibition continues with another group of more recent, much more abstract works linked to the subject of light, which Lara has been exploring since the late 1990s. Her abstraction is very airy, lyrical, synthetic, analytical, kinetic and, at the same time, very sensitive. Her aesthetic approach seems to draw on many sources of the contemporary history of painting, but without being staunch of any of them and managing to blend even contradictory references, from the most analytical to the most emotional.

The artistic process that Lara has developed in a visual language as ascetic as it is suggestive is the product of a life journey that this exhibition tries to address in order to understand the history and intra-history of a production that, to a large extent, has been taking shape on the sidelines of fashions and trends. María Lara not only had to make her way in a world that had only begun to open up for women in the 1960s, but she also had to do it with an independent work that seems to have gone against the grain of what was considered trendy at each given moment.

08.06.19 - 15.09.19

SALA 3

MARÍA LARA

SENSACIONES, REGISTROS E IMPRESIONES

PERCEPTIONS, RECORDS AND IMPRESSIONS

María Lara (Loja, Granada, 1940) ha desarrollado a lo largo de su trayectoria como artista, desde inicios de los años setenta, un cuerpo de trabajo centrado en las impresiones sensoriales y emocionales de todo tipo, que en su obra se traducen en sencillos y poderosos elementos —muy a menudo bandas y líneas— que, por un lado, sintetizan esas impresiones, pero por otro las convierten en pura plasticidad. Esta exposición da cuenta de sus intereses plásticos y de su trayectoria artística, aunque centrándose en obras sobre papel de los últimos años.

Sus escuetas composiciones enfatizan la cualidad pictórica autorreferencial propugnada por Greenberg y los conceptos del color *field painting* o *all-over painting*, sin hacer concesiones ni a la ilusión ni a la anécdota. Con una gran economía de medios, dado que emplea casi exclusivamente líneas y bandas de varios colores, la artista granadina logra plasmar en lienzos y papeles un sintético lenguaje extremadamente depurado y refinado. Pero, a pesar de esa consciente restricción en los medios y las grafías que emplea de forma rigurosa en su obra (su método de trabajo puede parecer a primera vista severo y hasta rígidamente programado), el resultado es altamente emocional y evocador. Su obra no representa aspectos anecdóticos o fácticos de la realidad, pero consigue transmitir impresiones tan vívidas como sutiles.

De esa forma, las pinturas y dibujos de María Lara presentan un alto valor y sutilidad cromática, de forma que el color vibra intensamente en la sucesión de líneas verticales u horizontales que conforman sus obras. Aparentemente silenciosas, sus piezas reclaman una interioridad y una intimidad muy alejadas de lo espectacular o lo anecdótico y se concentran en una intensidad abstracta y depurada que no le resta emoción. Todo lo contrario, la obra de Lara consigue con sutilidad transmitir sensaciones del día a día relacionadas con asuntos inefables como son la luz, el aire, la reverberación espacial, la cotidianidad o la espiritualidad, entre otros. Eliminando todo tipo de ilusionismo, queda una realidad pictórica potente y aparentemente plana que afecta perceptivamente emitiendo vibraciones visuales y también táctiles que alteran la planitud hasta conseguir una apertura perceptiva que hace que la materialidad de la pintura y el dibujo sea tal, pero también sustancia transfigurada.

La trayectoria de María Lara desde los años setenta hasta la actualidad ha ido pasando por diferentes etapas en las que le han interesado temas y formulaciones diferentes, aunque siempre ha permanecido ligada a algunas temáticas como son las evocaciones de la luz, las referencias sesgadas a vivencias cotidianas, los registros de las impresiones sensitivas o de carácter íntimo que le sirven para inspirarse y plasmar, desde el punto de vista de una estética dominada por un enorme economía de medios, la realidad cotidiana en constante cambio y evolución.

De entre toda su producción, la exposición del MUSAC pone el foco en la obra sobre papel realizada desde finales de los años ochenta hasta la actualidad. La exposición se abre con una serie de piezas de las décadas de los años ochenta y noventa que la artista había presentado en el espacio independiente Cruce, en 1996. Se trata de una serie de dibujos abstractos en los que se pueden reconocer esquemáticamente unas hojas realizadas en varios materiales, sobre todo carboncillo, con los que produce una serie de líneas rítmicas sobre el papel hasta conseguir generar una imagen, contundente y a la vez aérea, de una hoja o una rama.

La muestra continúa con otro grupo de obras más recientes, mucho más abstractas, que se ligan con la temática de la luz en la que Lara viene ahondando desde finales de los años noventa. La suya es una abstracción muy aérea, lírica, sintética, analítica, cinética y, a la vez, muy sensitiva. Su apuesta estética parece beber de muchas fuentes de la historia contemporánea de la pintura, pero sin ser fiel a ninguna y consiguiendo mezclar referencias incluso contradictorias, desde las más analíticas hasta las más emocionales.

Esa trayectoria artística que la creadora ha fraguado en un lenguaje plástico tan ascético como sugerente es producto de un periplo vital que esta muestra trata de abordar para entender la historia y la intrahistoria de una producción que, en buena medida, ha ido concretándose al margen de las modas y las tendencias. María Lara no solo tuvo que hacerse camino en un mundo que desde los años sesenta comenzaba a abrirse para las mujeres, sino que también tuvo que hacerlo con una obra independiente que parece ir a contrapelo de lo que en cada momento se ha llevado.

Artista / Artist:

María Lara

Fechas / Dates:

8 de junio –

15 de septiembre, 2019

June 8 – September 15, 2019

Comisariado / Curatorship:

Manuel Olveira

Coordinación / Coordination:

Carlos Ordás

Salas / Halls: 3

ACTIVIDADES RELACIONADAS

Martes 18 de junio, 19:00 h.

A vibra voz. Con el poeta Víctor M. Díez

Martes 3 de septiembre, 19:00 h.

Llariega. Con la poeta Marina Díez

VISITAS GUIADAS

Visita en lengua de signos. **Viernes 6 de septiembre, 19:00 h.**

Visita guiada en familia. **Domingo 15 de septiembre, 12:00 h.**

Visita temática. **Domingo 15 de septiembre, 18:00 h.**

Portada / Cover: María Lara. *Sin título*, 2017. © María Lara Torres, VEGAP, León, 2019

MUSAC

Museo de
Arte Contemporáneo
de Castilla y León



**Junta de
Castilla y León**

www.musac.es

Musac. Avda. Reyes Leoneses, 24.
24003, León. T. 987 090 000



CASTILLA Y LEÓN